

Ahora la poesía somos nosotros

"Escríbeme", me dijiste.

Y en lugar de escribir dibujé,

dibujé con torpeza

tus lunares con mis palmas,

con las yemas de mis dedos, dibujé.

Grabé en mis entrañas (con las pupilas dilatadas)

el brillo que desprenden tus ojos cuando amas.

Eres la luz que tanto ansiaba

y abrazaste en mí lo que yo nunca amé.

"Hazme un poema", me dijiste.

Y en lugar de convertirte en poesía

te hice a ti, sin más, sin rimas, sin hipérbolas.

No cupieron los sonetos, ni las canciones tristes

entre aquellos versos difusos que emanabas.

Te hice a ti, y tú me hiciste a mí,

ambos nos hicimos al unísono poesía.

Bien saben los versos becquerianos

que hace tiempo que no existe ya "el poesía eres tú",

ahora la poesía somos nosotros,

ahora a los poemas los versos le saben a poco.

Por eso me pides que te dibuje, a ti, aunque no sepa.

Que me detenga en tu lunar desvaído por el paso del tiempo y la cuchilla

y que lo garabatee.
Que no hay odas suficientes
que abarquen la inmensidad
del brillo de tus ojos, cuando de repente,
te lanzas al vacío distante que hay dentro de los míos
y me abrazas los demonios,
y me limpias las lágrimas que han dejado otros.
Porque no hay letras que describan
la alegría que traes contigo, y que nunca nunca te llevas,
que generoso, la dejas reposar en paz junto a mi alma

LUCÍA JIMÉNEZ CARVAJAL

Primer Premio Categoría B Poesía